

JOSEFINA OLIVER

una revelación

SUS COLOREADAS
FOTOGRAFÍAS, COLLAGES
Y TEXTOS ABREN UNA
VENTANA AL TIEMPO EN
QUE, AUN CON SUFICIENTES
RECURSOS ECONÓMICOS,
LAS MUJERES CARECÍAN
DE INDEPENDENCIA.

Intrigada porque la familia hablaba de Josefina Oliver (Buenos Aires, 1875-1956) como de alguien inusual, su sobrina nieta y curadora, Patricia Viaña, encontró su universo visual archivado entre 8.500 páginas de un "diario" de 20 tomos. "Para nosotros era *Papa, Potato, Pepa, Pepita*", cuenta Viaña preguntándose por notables mujeres ocultas todavía por descubrir en las casas argentinas.

Tras casi 10 años de investigaciones, Viaña logró exhibir la sorprendente obra de Oliver: fotógrafa, escritora, editora. *Colores del silencio* es a la vez un descubrimiento de la personalidad de la también hija, madre y abuela que trabajó contra viento y marea a partir de 1892.

La época y sus padres, por distintas razones, fueron escollos a superar pero su marido (y primo) José Salas fue su cómplice. Oliver tuvo la temeridad de afirmar su "yo" a través de un relato escrito y visual de vanguardia. Adelantada, los furiosos colores pop que utilizó en las intervenciones sobre fotografías propias y ajenas, expresan en silencio fuertes emociones.





IRA-CATALINA-YO



Josefa Oliver
Enero 1903

El autorretrato como afirmación del yo.
Obras de Josefina Oliver, fotografías
iluminadas a la albúmina, 1898 a 1903.
Chacra Santa Ana, San Vicente,
Provincia de Buenos Aires
(páginas anteriores y abajo a la derecha).

Autorretratos. Josefina Oliver,
fotografías iluminadas a la albúmina,
Buenos Aires, 1904.



San Vicente - 1898 -